

¿Qué importancia tiene un Nombre?

Por Reniyah Wolf

Del *Nuevo Testamento de la Sagrada Biblia*, Versión Internacional Nueva, Libro de Juan, Capítulo 1, versículo 1:

Al principio la Palabra existía, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

La Creación, como la conocemos y como la experimentamos, existe en ondas de vibración de sonido; en otras palabras, en “Palabras”. La “Palabra”, como se encuentra descrita arriba, es la vibración de sonido que forma la luz que sostiene y penetra la realidad que experimentamos juntos. Cada parte de la creación, desde la partícula subatómica incomprensiblemente pequeña hasta el universo increíblemente vasto, tiene un Nombre que es una longitud de onda y resonancia energética distintivas que la diferencia de las otras partes de la Creación. Una “longitud de onda”, define y da forma a una imagen que está en la Mente de Dios. La “Palabra” es el vehículo que le da una realidad experiencial tangible a la forma-pensamiento, separando a esa forma-pensamiento del reino de lo inmanifiesto y llevándola a su manifestación única y propia. Nosotros, como parte de Dios, también tenemos la habilidad de usar la Palabra. Un “nombre”, tal como los “nombres” con los que nos identificamos o los que les damos a otras partes de la creación mayor con las cuales co-existimos, define la longitud de onda de una forma-pensamiento particular, a través del consenso colectivo. Por ejemplo, cuando escribo o digo la palabra “jirafa”, aparecerá en la mente una imagen clara de un cierto animal. Cuando escribo o digo la palabra “demonio”, aparecerá en la mente otra imagen clara, según las formas-pensamiento que los humanos le hayan agregado a la palabra “demonio” con el pasar del tiempo y de las generaciones.

Asimismo, estamos bien conscientes de la forma como nuestros nombres - dados al nacer o cambiados con el matrimonio o por elección personal – pueden afectar nuestro estado de ánimo y emociones, así como nuestras interacciones sociales. A los niños que se les dan nombres raros a menudo sufren en la vida. A los niños que se les llama con nombres ofensivos durante su infancia, crecen identificándose con esos nombres peyorativos. A menudo los nombres que se nos dan nos definen en formas en las que no queremos ser definidos, y nos vinculan a unas formas-pensamiento a las que preferiríamos no vincularnos. Por otra parte, los nombres familiares que son pasados a través de generaciones pueden ser una fuente de engreimiento. Cuando un nombre familiar es pasado a través de las generaciones posteriores, los jóvenes que reciben ese nombre asumen la longitud de onda de los ancestros que también lo llevaron. Ya sea que una mujer elija o no adoptar el nombre de su marido cuando se casa, combinar su nombre con el de él o mantener su nombre de soltera, también será éste un acto de auto-definición. Las personas pueden adoptar - o se les otorgan - nombres espirituales, al entrar a una orden



LOVE AND EMPOWERMENT
UNDER THE AUSPICES OF THE ARCHANGEL METATRON

o práctica específica. El adoptar un nombre espiritual también cambia nuestra longitud de onda; le dice al cosmos: “No somos los mismos que éramos antes”. En algunas órdenes iniciáticas, se le pide a uno que cambie su nombre al alcanzar cierto nivel. Esto simboliza la total disolución del ego, y esencialmente haber “vuelto a nacer”. Cuando cambiamos nuestros nombres, cambiamos nuestra longitud de onda, nuestro identificador en el esquema general de la creación, nuestro “código de barras cósmico”.

Pero, ¿qué hay de la “Palabra” que es Dios? ¿Qué hay del sistema incomprensiblemente intrincado de Nombres que define nuestro universo y que sostiene cada componente microscópico y macroscópico? ¿Qué hay de los Nombres Sagrados que definen los temples y las formas-pensamiento Divinos, y que son nuestra conexión con nuestros propios aspectos Divinos? A nosotros los humanos nunca se nos ha dejado completamente solos con nuestros propios recursos, mientras hemos caminado en la oscuridad de la dualidad. A través de la historia y por todo el mundo, los Mensajeros Divinos han dado los Nombres Sagrados que representan los aspectos más altos de la Divinidad, contenidos en las palabras escritas y habladas de los lenguajes sagrados. Las cualidades/energías arquetípicas de los aspectos de la Madre Divina y del Padre Divino, son activadas cuando los humanos invocan los Nombres Sagrados de Dios y Diosa, o de las vastas energías angélicas que sustentan y mantienen la mismísima existencia de nuestro universo. La práctica de mencionar, entonar, cantar o escribir los Nombres Sagrados, se remonta a tiempos inmemoriales y a todas las culturas que han existido. Estos Nombres Sagrados, de varios lenguajes y culturas, invocan las formas-pensamiento Divinas de los aspectos de Dios-Diosa que ellos representan.

Ustedes, los lectores, pueden haber adoptado un nombre espiritual que contenga el Nombre Sagrado de un aspecto de Dios o Diosa que quieran invocar dentro de ustedes, tal como Isis, Quan Yin, Ganesh, Thot, etc. Los Nombres Sagrados, ya sea que se encuentren contenidos en los cinco lenguajes sagrados o infundidos con poder debido al uso que muchas generaciones de fieles les han dado, contienen gran poder. A propósito, los arquetipos del lado opuesto del espectro, demonios, ángeles caídos, etc. también son invocados a través de sus nombres. Alguien que eligiera ser identificado por “Satán” o “Belcebú”, por ejemplo, invocaría formas-pensamiento y energías vinculadas a esos nombres. En la práctica de la magia, es posible crear una entidad elemental real desde una forma-pensamiento para que haga lo que uno quiera, al “nombrarlo” y luego invocarlo. Ésta no es una práctica que yo recomendaría. Hay grupos de personas que, sin saberlo, también crean entidades elementales al enfocar sus pensamientos y emociones de miedo en un nombre. “Satán” es un ejemplo sobresaliente de esto; él es un ser elemental muy real creado y mantenido durante milenios por aquéllos que le han temido. Seres elementales creados de tal manera, realmente no tienen ningún hogar en el cielo ni en la Tierra, y controlarán y aterrarán a los humanos que ignoren su naturaleza real.

¿Creen ustedes que sería posible que los aspectos más altos de la Divinidad, sean éstos Dios, Diosa, los maestros ascendidos o las fuerzas angélicas a quienes hemos llamado a través de incontables generaciones, cuyos Nombres Sagrados están escritos en nuestros corazones, en nuestros lenguajes



sagrados y en nuestras rejillas morfo-genéticas, repentinamente fueran a cambiar o agregar algo a sus nombres? ¿Qué creen que pasaría si ellos lo hicieran? ¿Qué pasaría si la Madre María apareciera frente a miles de católicos y dijera, “Mi nombre ya no es María, sino Suzi-Q”? ¿Qué piensan ustedes que ellos sentirían al decir: “Salve Suzi-Q, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres”? Algo se pierde, ¿no es así? ¿Qué tal el Arcángel Miguel? ¿Qué pasaría si de pronto él dijera, “OK amigos, ahora mi nombre es Arcángel Harry”? Cuando invocaran las energías del Arcángel Harry para que los protegiera y los empoderara, ¿cómo se sentiría eso? ¿Pueden imaginar al Arcángel Harry Sosteniendo la Espada Encendida de la Verdad?

¿Qué pasa cuando invocan las energías de un “nombre nuevo” con respecto a un ser eterno, que trasciende todo tiempo? Están cortando efectivamente todo posible acceso a las energías de ese ser. El “nuevo nombre” no está en la programación para esta realidad actual. Están entonces contribuyendo activamente a la co-creación de una nueva forma-pensamiento corrupta, o invocando y reforzando las energías de seres desconocidos que en verdad ustedes podrían no querer realmente invocar. Es un plan muy hábil el de conseguir a muchas personas que invoquen a entidades desconocidas y dudosas en el plano Tierra, porque esencialmente ellos creerán todo lo que se les diga. ¿Hay alguien que sepa de dónde vienen realmente estos nombres nuevos y cuáles energías están invocando? ¿Hay alguien que pregunte por qué no son los mismos seres superiores, a través de sus propios canales elegidos indudablemente puros, quienes anuncien los cambios de sus propios nombres o lo que se les haya agregado a estos, si así fuera realmente el caso?

No es posible que los Aspectos Divinos superiores de Dios-Diosa que mantienen la forma y continuidad de nuestro universo, cambien los Nombres a través de los cuales los conocemos. Estos son los Nombres que ellos mismos nos han dado, en todos nuestros lenguajes, y que están codificados en nuestras rejillas. *Cuando el nombre cambia, también cambia la longitud de onda y la nota de sintonía de las resonancias.* En el caso de estos grandes seres cósmicos, eso significaría que toda nuestra realidad, la historia, la evolución y la cultura de la raza humana y el planeta Tierra cambiarían radicalmente, o quizás, incluso dejarían de existir. Esto no es posible dentro de las leyes cósmicas de la Física. Tengan cuidado con los falsos profetas que les dicen que muchos seres angelicales o maestros ascendidos han cambiado sus nombres, o que han *agregado algo* a sus nombres. Un agregado al nombre de un ser superior también altera la nota de sintonía de la resonancia, para que no sean invocadas las mismas energías. Puede ser que se encuentren con algo que no esperaban, pues no todas las entidades/energías tienen en mente lo que es mejor para ustedes.

©2005-2016 La Fundación Love and Empowerment, Todos los Derechos de Autor Reservados.



LOVE AND EMPOWERMENT
UNDER THE AUSPICES OF THE ARCHANGEL METATRON